

Colección de Artículos:

“Estado del Arte: Posverdad y Fake News”¹.

Núcleo Temático: *Posverdad*. **Factor de Investigación:** *Características*.

Título: “Características de la Posverdad. Una cuestión de contexto y narrativa”.

Manuel Álvarez Rufs

Diplomado en Educación Social, UNED.

Máster Universitario en Comunicación y Educación en la Red, UNED.

educomunicante@gmail.com

31/03/2019

Resumen. La presente colección de artículos analiza cada uno de los factores de investigación abordados en los dos núcleos temáticos del documento Estado del Arte incluido dentro del trabajo de investigación “Estado del Arte: Posverdad y Fake News”, y tiene en cuenta, además, el documento de Primeras Conclusiones del citado trabajo para ofrecer, de manera sintética, una aportación personal del autor en la construcción del conocimiento sobre la Posverdad y las Fake News. El presente artículo corresponde al núcleo temático “Posverdad” y al factor de investigación “Características” de los documentos “Estado del Arte” y “Primeras Conclusiones” del mencionado trabajo de investigación.

Palabras Clave: Posverdad, Retórica Posverdad, Conspiración, Negacionismo Científico, Mercados de Verdad, Régimen Posverdad.

Abstract. The present articles’ collection analyzes each of the research factors addressed in the two thematic core of the State of the Art document included in the research work “State of the Art: Post-Truth and Fake News”, and also takes into account the document of First Conclusions of the mentioned work to offer, in a synthetic way, a personal contribution of the author in the knowledge’s construction about Post-Truth and Fake News. This article corresponds to the thematic core “Post-Truth” and the research factor “Characteristics” of the document “State of the Art” and “First Conclusions” of the aforementioned research work.

Keywords: Post-Truth, Post-Truth Rhetoric, Conspiracy, Scientific Denialism, Truth Markets, Regime of Post-Truth.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

¹ **Álvarez Rufs, M.** (2018). *Estado del Arte: Posverdad y Fake News*. Master Thesis, Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Facultad de Educación. Disponible en: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:masterComEdred-Malvarez/Alvarez_Rufs_Manuel_TFM.pdf

Características de la Posverdad.

Una cuestión de contexto y narrativa.

Esta es la característica definitoria del mundo Posverdad. El punto no es determinar la verdad mediante un proceso de evaluación racional, valoración y conclusión. Tú eliges tu propia realidad, como si fuera un buffet. También seleccionas tu propia falsedad, de manera no menos arbitraria (D'Ancona¹, p. 56).

- Características inherentes de la posverdad.

Atendiendo a lo expuesto en los anteriores artículos de esta colección acerca de la conceptualización del término posverdad, y de su historia; y considerando a la posverdad como un estado mental de la persona que depende del contexto y opera en el pseudoentorno configurando ficciones basadas en las propias creencias y emociones, a fin de provocar una reacción en el escenario de la acción que desdeña la verdad y no tiene en cuenta los argumentos basados en hechos objetivos, es posible distinguir ciertas características propias e inherentes del fenómeno de la posverdad, las cuales son expuestas a continuación:

- Dependencia del contexto:

La posverdad es dependiente del contexto en un doble sentido: por una parte, la posverdad influye en el contexto, y, por otra parte, la posverdad es influida por el contexto.

- Asociación con múltiples narrativas:

La posverdad no es propia de un determinado tipo de narrativa, sino que opera a través de múltiples narrativas asociadas tanto a los diferentes contextos en los que transcurre la acción, como a los diferentes estados mentales de las personas implicadas en cada escenario.

- Relación específica entre contextos y narrativas:

Tanto entre los diferentes contextos y estados mentales de las personas implicadas en las operaciones posverdad, como entre las diferentes narrativas que pueden asociarse a dichos contextos y estados mentales, se produce un conjunto de relaciones complejas las cuales comparten una particularidad específica que resulta clave para poder comprender el fenómeno de la posverdad: Y es que dichas relaciones establecidas entre los diferentes contextos y narrativas provocan reacciones en el escenario de la acción que desdeñan la verdad y que no tienen en cuenta los argumentos basados en hechos objetivos.

- Una cuestión de contexto y narrativa.

Por tanto, es posible considerar que, básicamente, la posverdad es una cuestión de contexto y narrativa, con un determinado tipo de relación específica basada en una clara indiferencia hacia la realidad. Dada la multiplicidad de diferentes contextos y narrativas, también existe una multiplicidad de este tipo de relaciones específicas, las cuales, a su vez, están interrelacionadas. Así pues, es posible distinguir ciertas características comunes asociadas a los diferentes contextos y narrativas a los que se enfrentan las personas en su cotidianidad, y que propician el establecimiento de ese tipo de relaciones específicas, propias de la posverdad. A continuación, y de manera no taxativa, se enumeran y exponen algunas de estas características:

1. *Multiplicación de la verdad.*
2. *Multiplicación de la mentira.*
3. *Retórica posverdad.*
4. *Instrumentalización de la verdad.*
5. *Erosión de la noción de verdad.*
6. *Pérdida de confianza de la ciudadanía.*
7. *Conspiración y negacionismo científico.*
8. *Fragmentación de medios, acción política, conocimiento y ciudadanía.*

▪ **Multiplicación de la Verdad.**

Vivimos en un mundo en el que la verdad se ha atomizado. La multiplicación de la verdad que impregna las diversas narrativas y contextos permite disponer de diferentes versiones de la realidad que corresponden a verdades distintas que encajan de forma diversa en la propia red personal de creencias y emociones. Tal y como indica Diego Rubio², la verdad se ha multiplicado y no compite contra la mentira, sino contra otras verdades. El autor distingue algunas de las causas que nos han llevado a esta situación, tales como:

- Consolidación de la filosofía postmoderna a mediados del siglo XX.
- Proliferación de datos y verdades científicas contradictorias.
- Aumento del número de periódicos y de canales de televisión.
- Efecto distorsionador de los nuevos medios de comunicación y de las redes sociales.

Julian Baggini³ identifica diez tipos diferentes de verdades: *eternas, autoritarias, esotéricas, razonadas, empíricas, creativas, relativas, poderosas, morales y holísticas*. Estas verdades pueden corresponder a diferentes versiones de la realidad y están interrelacionadas. Baggini destaca la importancia que tiene la relación entre las verdades de tipo holístico y las redes personales de creencias y emociones, dada la dificultad que encontramos a la hora de

salirnos de dos redes de creencias y evaluar su credibilidad desde una tercera perspectiva neutral; y dado también que, en la propia red de creencias no todo tiene la misma importancia y, por eso, dentro de la misma red, se consideran algunas verdades como más fundamentales que otras dependiendo de los diferentes contextos y narrativas a los que se expone una persona, es decir, dependiendo de las diferentes versiones de la realidad.

En realidad, cada una de nuestras redes de creencias individuales es en sí misma parte de una red social más amplia similar a la World Wide Web colaborativa. Confiamos en el conocimiento de los demás para construir nuestra mejor comprensión de la verdad (Baggini, p.102).

- **Multiplicación de la Mentira.**

La posverdad también se relaciona con la mentira, la falsedad, el engaño, y el autoengaño. Los diferentes contextos y narrativas también se han visto tremendamente afectados por el aumento cada vez mayor de la mendacidad que se viene produciendo desde mediados del siglo pasado de la mano de los profundos avances tecnológicos, los cuales han propiciado, y siguen propiciando, nuevas posibilidades y formas de mentira y engaño. Según Rubio, “la mendacidad política creció en frecuencia y complejidad impulsada por la difusión del sufragio universal, la opinión pública y los medios de comunicación”.

Para D’Ancona, la posverdad en su “estado más puro” representa el triunfo de lo visceral sobre lo racional, de lo engañosamente simple sobre lo honestamente complejo. Pero debemos tener en cuenta también que, las complejidades del engaño y de la mentira han aumentado exponencialmente al son de la sofisticación de los medios utilizados para ello. De esta manera, como indica McIntyre⁴, la era posverdad representa un desafío no sólo a la idea de conocer la realidad, sino a la existencia misma de la realidad, ya que la posverdad supone que la reacción de la multitud realmente llega a cambiar los hechos sobre una mentira. Y es que, tal y como afirma Keyes⁵, en la era posverdad no sólo disponemos de mentiras o de verdades, sino de una tercera categoría que corresponde a afirmaciones ambiguas que no llegan a ser exactamente la verdad, pero que tampoco son una mentira.

- **Retórica posverdad.**

La retórica está directamente relacionada con las diferentes narrativas que se producen en los diversos contextos en los que interaccionan y reaccionan las personas, es decir, con su forma de expresarse. Coincidiendo con el establecimiento de un ambiente político posverdad, y con la transición hacia un estado posdemocrático en la mayoría de las democracias occidentales, Black⁶ y Frankfurt⁷ dan cuenta en los años ochenta del siglo pasado de los cambios que se han estado produciendo en las retóricas, relacionados con las diversas formas de engaño y con la sofisticación de los medios utilizados para ello, en el caso de Black; y con una clara desconexión del continuum epistemológico, sin referencias con la

realidad, ni responsabilidad o preocupación alguna con y por la verdad, es decir, con una total indiferencia hacia la verdad, en el caso de Frankfurt.

Por tanto, ante esta nueva situación que nos trae la era posverdad, en la que la verdad y la mentira se han multiplicado e instalado en los diferentes contextos y narrativas, Bruce McComiskey⁸ nos habla de la aparición de una nueva forma retórica que el autor denomina *retórica posverdad*. Según el autor, las retóricas clásicas basadas en un *continuum* epistemológico que incluye hechos ciertos, realidades fundacionales y verdades universales, se han visto desplazadas por retóricas posverdad que implican un estado en el que el lenguaje no hace referencia a hechos, realidades o verdades. Según el autor, en un mundo posverdad, sin verdades o mentiras, el lenguaje se vuelve puramente estratégico, sin referencia a nada más que a sí mismo. McComiskey argumenta que, cuando desaparecen los estándares de referencia o verdades universales, también desaparecen sus opuestos, es decir, las mentiras, las falacias y el doble sentido; ya que los retóricos deben conocer los hechos para poder engañar a través de sus mentiras, deben reconocer la verdad para engañar utilizando falacias, y deben comprender la realidad para poder manipular a través del doble discurso.

- **Instrumentalización de la verdad.**

A la hora de construir la verdad puede darse el caso de que, tal y como indica Keyes, la manipulación creativa y la invención de los hechos pueda llevarnos más allá de la mera precisión hacia el reino de la verdad narrativa, haciendo gala de lo que el autor considera como el *credo posverdad*. En este caso, “la información embellecida puede ser verdadera en espíritu, más verdadera que la verdad”. Según Rodríguez Ferrándiz⁹, “la posverdad se nutre de la oscilación indecible entre versiones de la realidad que parecen no poder someterse a prueba de falsación” (p. 211). En este sentido, tal y como afirma Ródenas de Moya¹⁰, la verdad de la posverdad no aparece como objeto, sino como instrumento, quedando “relegada a una condición subsidiaria y medial”, ya que “se trata de aquello que ha de conducir a otro fin o de proveernos de otra ganancia más allá de la propia verdad, con lo que la solidez y fiabilidad de esta queda muy mermada” (p. 164). Es sabido que la mentira puede utilizarse como un instrumento para hacer el mal o para hacer el bien. También ocurre lo mismo con la verdad en este caso, puede ser utilizada tanto para hacer el bien, como para hacer el mal. McIntyre expone que, dependiendo de lo que uno quiera que sea verdad, se da más importancia a unos hechos que a otros, aceptando aquellos hechos que sirven para justificar la propia ideología. Así, siguiendo al autor, las personas disputarán aquellos hechos obvios que amenacen su propia red de creencias y emociones en razón de su propio beneficio, buscando la afirmación de algo que resulta ser más importante para ellas que la verdad misma.

▪ **Erosión de la noción de verdad.**

Ante la gran cantidad de diferentes verdades, mentiras y engaños, y, por tanto, de diferentes versiones de la realidad, y dado que, como se ha comentado anteriormente, la verdad de la posverdad no aparece como objeto, sino como instrumento, la propia noción de verdad resulta erosionada, menoscabada y debilitada. Ante esta situación en la que la verdad y la mentira se han multiplicado, el problema, tal y como indica Baggini, no está en lo que significa la verdad, sino en cómo y por quién se establece lo que es verdad. Según el autor, “la simplicidad asociada a la idea de verdad se ha visto erosionada por una variedad de fuerzas diferentes”, tales como la ciencia, la globalización, la apertura de las sociedades democráticas, y el desarrollo de la psicología. La erosión de la propia noción de la verdad influye directamente en la propia red personal de creencias y emociones, facilitando el despliegue de operaciones posverdad. Según D’Ancona, el colapso de la verdad es la base de la era posverdad, en la que “todo lo demás fluye de esta fuente única y venenosa”.

▪ **Pérdida de confianza de la ciudadanía.**

D’Ancona expone una creciente pérdida de confianza de la ciudadanía en las fuentes tradicionales de autoridad e información, sobre las que pesa la sospecha del interés y del fraude. La pérdida de confianza es una característica relacionada con el fenómeno de la posverdad, ya que está directamente relacionada con la forma de reaccionar de la sociedad ante las diversas realidades configuradas por la interacción que se produce entre los diferentes contextos y narrativas. Según D’Ancona, existe una industria millonaria cuyo propósito es sembrar la duda y cuestionar la verdad, mediante:

- Desinformación.
- Propaganda falsa.
- Ciencia falsa.

El autor destaca el auge de esta industria traidora, el cual ha coincidido con la metamorfosis total que se ha producido en el panorama de los medios y la revolución digital (p. 46). Para Rabin-Havt¹¹, esta industria especializada en fabricar desinformación, propaganda falsa, y ciencia falsa, provoca una distorsión en el proceso de políticas públicas debido a la poderosa influencia que supone la suma de:

- Mentiras.
- Dinero.
- Cabildeo.

Las mentiras destruyen la confianza. Según Rabin-Havt, los intereses corporativos e ideológicos se encargan de “enturbiar los hechos para crear un clima político donde la verdad ya no existe, o donde hay dos verdades opuestas” (p. 4). Así, se produce una

alineación entre los intereses comerciales, es decir, del dinero, y los intereses ideológicos, lo cual supone un tremendo poder a la hora de desconectar a la ciudadanía de la formulación de políticas públicas y sociales, como pueden ser, a modo de ejemplo, aquellas relacionadas con el consumo de tabaco, el cambio climático, la violencia de género, las armas, las vacunas, la inmigración, el fraude electoral, el aborto, la diversidad sexual... Tal y como indica Rabin-Havt, se trata de mantener el *status quo* mediante la confusión. El autor expone el ejemplo del cambio climático para aclarar que la industria de la desinformación opera de manera sofisticada en múltiples niveles que incluyen:

- Difusores de ciencia falsa.
 - Medios de comunicación.
 - Organizaciones que difunden.
- **Conspiración y negacionismo científico.**

Las teorías conspiratorias, y el denominado *negacionismo científico*, se pueden considerar, en su conjunto, como una característica propia de la posverdad. Esta característica está relacionada, principalmente, con las diferentes narrativas, y, por ende, influye en el contexto en el que se desarrolla la acción. En este sentido, Valentí Puig¹² afirma que, “una constante de la posverdad es refugiarse en el conspiracionismo”. Según el autor, la conspiración crece exponencialmente gracias al flujo de un sinnúmero de datos carentes de credibilidad dentro de los nuevos circuitos digitales y mediáticos. Este sinnúmero de datos tiene como principal desempeño “suministrar posverdad” (p. 130). Para D’Ancona, la mentalidad de conspiración trata de responder a un mundo en el que se producen una gran cantidad de cambios que resultan, a veces, desconcertantes para la ciudadanía. Según el autor, estos cambios son debidos a:

- La globalización y sus descontentos.
- La movilización geográfica sin precedentes.
- La revolución digital.
- Las formas de extremismo y terrorismo en rápida mutación.
- Las asombrosas posibilidades de la biotecnología.

Según D’Ancona, el entramado de redes conectadas por el poder viral de las redes sociales resulta ser un “vector ideal para las teorías de conspiración”, el cual desafía el sistema tradicional de instituciones basado en reglas, conocimiento, autoridad y ciertos protocolos probados (p. 64). El autor refiere que, el negacionismo científico, al que considera una de las prioridades de la posverdad, se basa en la convicción de que el gobierno y las corporaciones farmacéuticas están en contra del mejor interés para la humanidad. Y esto tiene mucho que ver con las teorías conspiratorias, contribuyendo a afianzar algunas de

ellas, y a generar otras nuevas. Según Puig, tras un siglo XX dominado por la novela distópica, hemos regresado a la ficción utópica protagonizada por la robótica, la inteligencia artificial y un futuro post-humano. El autor considera la dualidad utopía/contra-utopía como una de las tramas nutritivas de la posverdad.

▪ **Fragmentación de medios, acción política, conocimiento y ciudadanía.**

La cada vez mayor fragmentación y segmentación que se produce en los medios de comunicación, la acción política, el conocimiento y la ciudadanía, supone un hábitat perfecto para el desarrollo del fenómeno de la posverdad, ya que afecta enormemente a los diferentes contextos y narrativas en los que se origina la acción. Tal y como indica Harsin¹³, la geografía de las noticias y de la verdad ha cambiado, al igual que la temporalidad de su consumo. Esto supone, según el autor, unos nuevos tiempos y espacios para la producción, circulación y consumo de una verdad “instrumentalizada”; nuevos tiempos y espacios que están relacionados tanto con los discursos e investigaciones científicas, como con la comunicación política popular (p. 3). Ante tal fragmentación, segmentación y contenido específico, el autor propone hablar de *mercados de verdad* producidos de manera deliberada dentro de un *régimen de posverdad*. Para Harsin, “el declive de los recintos institucionales corresponde a una hipersegmentación de la sociedad y una creciente dependencia del poder algorítmico y del análisis predictivo de los datos” (p. 4).

- **Una puesta en relación.**

La red personal de creencias profundamente arraigadas y de sus correspondientes emociones asociadas, sobre la cual opera la posverdad, se ve afectada por los cambios que se producen en los diferentes contextos y narrativas ante los que se desenvuelve y reacciona cada persona. Los cambios del contexto influyen en las diferentes narrativas, y, asimismo, los cambios en las narrativas influyen en los diferentes contextos. Así, podemos decir que la multiplicación de la verdad, principalmente relacionada con las diversas narrativas, influye también, de manera directa, en el propio contexto. Igualmente, aunque el contexto se puede asociar principalmente a la multiplicación de la mentira, esto influirá también en la configuración de otras nuevas narrativas. De esta manera, podemos identificar nuevas formas retóricas asociadas a determinados tipos de narrativas, las cuales se producen, e influyen, en los diferentes contextos, y que no atienden a la verdad, ni tampoco a la mentira, es decir, muestran una clara indiferencia hacia la realidad, y pueden enmarcarse como una propia forma retórica posverdad.

En este punto, la noción de verdad como instrumento, y no como objeto, se hace obvia, lo cual se relaciona principalmente con la idea de transformación del contexto en base a una narrativa posverdad. Pero lo realmente importante es que la noción de la verdad resulta gravemente erosionada en la propia red de creencias y emociones, y esto supone una característica forma de reaccionar de la ciudadanía ante la realidad que está basada en una consecuente pérdida de confianza ante los diferentes contextos y narrativas a los que se ve expuesta.

Las teorías conspiratorias y el negacionismo científico proliferan en un entorno fragmentado, en el que la propia idea de verdad está erosionada, abunda la mentira y se ha perdido la confianza. La retórica posverdad juega a favor de las teorías conspiratorias y negacionistas, contribuyendo a la instrumentalización de la verdad a favor de determinados intereses. Así, pueden surgir nuevas verdades correspondientes a nuevas realidades que favorecen los intereses de determinados grupos, lo cual supone que aparezcan nuevas mentiras en aquellas narrativas ajenas y contrarias a esas nuevas verdades. Este proceso se ve favorecido por la cada vez mayor fragmentación de los medios, la acción política, el conocimiento, y la ciudadanía.

La fragmentación, segmentación y proliferación de contenido específico está principalmente relacionada con cambios en el contexto, los cuales han producido, asimismo, cambios en las diferentes narrativas, favoreciendo así:

- *La multiplicación tanto de la verdad como de la mentira.*
- *La aparición de nuevas formas de expresión de la retórica posverdad.*
- *La instrumentalización de la verdad.*
- *La proliferación de las teorías conspiratorias y negacionistas.*
- *La erosión de la verdad.*
- *La pérdida de confianza de la ciudadanía.*

-
- ¹ **D'Ancona, M.** (2017). *Post-Truth. The new war on truth and how to fight back*. Ebury Press. London.
- ² **Rubio, D.** (2017). *La política de la posverdad*. Estudios de política exterior 176. pp. 58-67. Recuperado 31/03/2019 de: <https://es.scribd.com/document/347008913/La-politica-de-la-posverdad>
- ³ **Baggini, J.** (2017). *A Short History of Truth. Consolations for a Post-Truth World*. Quercus. London.
- ⁴ **McIntyre, L.** (2018). *Post-Truth*. (The MIT Press Essential Knowledge series). MIT Press 2018. Cambridge, MA.
- ⁵ **Keyes, R.** (2004). *The Post-Truth Era. Dishonesty and Deception in Contemporary Life*. Nueva York: St. Martin's Press.
- ⁶ **Black, M.** (1982). *The Prevalence of Humbug*. Philosophic Exchange: Vol. 13: No. 1, Article 4. Recuperado 31/03/2019 de: http://digitalcommons.brockport.edu/phil_ex/vol13/iss1/4
- ⁷ **Frankfurt, H. G.** (1986) (2005). *On Bullshit*. Princeton University Press.
- ⁸ **McComiskey, B.** (2017). *Post-Truth Rhetoric and Composition*. Utah State University Press. Edición de Kindle.
- ⁹ **Rodríguez Ferrándiz, R.** (2018). *Máscaras de la mentira. El nuevo desorden de la posverdad*. Ajuntament de València, Pre-textos. 2018.
- ¹⁰ **Ródenas de Moya, D.** (2017). *La verdad en la estacada*. En: Ibáñez Fanés, J. (ed.) (2017): *En la era de la posverdad*. 14 ensayos. Calambur. Barcelona.
- ¹¹ **Rabin-Havt, A. y Media Matters.** (2016). *Lies Incorporated. The World of Post-Truth Politics*. Anchor Books. New York.
- ¹² **Puig, V.** (2017). *Posverdades de siempre y más*. En: Ibáñez Fanés, J. (ed.) (2017): *En la era de la posverdad*. 14 ensayos. Calambur. Barcelona.
- ¹³ **Harsin, J.** (2015). *Regimes of posttruth, postpolitics, and attention economies*. *Communication, Culture & Critique*, 8(2), 327-333.

Documento disponible en:

https://concienciacritica.org/wp/wp-content/uploads/2019/03/EA_Posverdad_Fake-News_05.pdf